



¡La Coalición va!

El 25 de febrero de 1990, la inmensa mayoría de nicaragüenses votó para devolver la paz a Nicaragua, acabar la guerra sangrienta que trajo tanto dolor a las familias nicaragüenses y abrir las puertas a la reconstrucción democrática y pluralista del país, para superar el desempleo y la pobreza que aún afecta a la ciudadanía nicaragüense. Treinta años después perseveramos en nuestro sueño de democracia, justicia, paz y libertad, que ha sido cercenada por la ambición desmedida, la sed de poder, la intolerancia, el odio, la represión y la corrupción.

En abril de 2018, la mayoría de nicaragüenses nos volcamos a la calle en una rebelión cívica para rechazar el desprecio por el medio ambiente, el maltrato a los ancianos, mujeres y niños, el colapso de la seguridad social, la corrupción, la discriminación, el abuso de poder, el nepotismo, el tráfico de influencias y el control de las universidades.

Nos volcamos a las calles por el asesinato a centenares de compatriotas, la persecución y hostigamiento en los barrios, la violencia, los crímenes en el campo, el despojo a miles de indígenas, afrodescendientes, campesinos, productores de sus propiedades privadas y comunitarias, el fraude electoral, los impuestos excesivos, la ausencia de instituciones democráticas y de un Estado de Derecho, lo que ha provocado el exilio a miles de nicaragüenses y condenado a miles más al desempleo, la falta de ingresos y la pobreza. La juventud nicaragüense nuevamente ha escrito una página gloriosa de la historia de lucha contra la tiranía y ha pagado un precio elevado por ello.

Desde abril de 2018, estamos unidos en lucha y resistencia, pese a la represión, los crímenes de lesa humanidad y la persecución. Al igual que entonces, debemos continuar unidos, esta vez de forma organizada, en cada comarca, barrio, municipio, departamento y región. Una organización donde cabemos todas y todos para reconstruir la Nicaragua que tanto anhelamos.

A través de esta proclama nos comprometemos a continuar trabajando en la construcción de una Coalición Nacional plural, incluyente y participativa, con representación democrática, justa y ponderada de todos, donde cada nicaragüense que lucha contra la dictadura tiene un espacio. Nos une la bandera azul y blanco, y para reconstruir Nicaragua es indispensable desterrar la dictadura del poder y de nuestra cultura.

En esta Coalición tenemos un propósito, una visión compartida de país, con principios y valores éticos que comprometen a sus miembros a deponer intereses particulares y trabajar por una Nicaragua con libertades, justicia, seguridad, prosperidad y en democracia. Una Coalición Nacional que practique una nueva forma de hacer política, dejando atrás los vicios de la reelección y el caudillismo que tanto daño han causado al país y a su sufrido pueblo.



En unidad somos más fuertes. En unidad hemos logrado sacar a más de mil nicaragüenses de las cárceles y sacaremos a los que aún quedan secuestrados. Hemos logrado aislar a la dictadura a nivel internacional y la hemos acorralado dentro del país. En coalición lograremos el retorno seguro de los exiliados, el desmantelamiento del estado policial, el respeto de la autonomía universitaria y el reingreso de los estudiantes expulsados, el respeto de la propiedad privada y comunitaria, así como de las formas tradicionales de gobierno en las comunidades indígenas y afrodescendientes, la generación de empleo digno, el respeto a los derechos humanos de todas y todos, y la creación de oportunidades para la ciudadanía.

Quienes aquí firmamos nos comprometemos a poner todo nuestro empeño para buscar a la ciudadanía y organizaciones que faltan para unir esfuerzos, y conformamos una mesa multilateral que nos permita construir con reglas claras, justas y transparentes un diseño de la Coalición Nacional, inspirados en el triunfo logrado aquel 25 de febrero de 1990 y comprometidos con las víctimas del régimen, para provocar el nuevo y definitivo nacimiento de la democracia, para el bien de todas y todos los nicaragüenses, así como el bienestar de las futuras generaciones.

Es el momento de Nicaragua primero, aquí y ahora.

_____	_____
_____	_____
_____	_____

Managua, 25 de febrero del 2020.